

DISEÑO ⁵⁸ etc!

LA NUEVA REVISTA DE COLECCION

Año diez

Fernando Castillo Velasco

Arquitecto, Alcalde, Rector, Humanista

La Arquitectura industrial
de Juan Sabbagh

La obra mágica de **Oscar Tusquets**

Nuestra **Gestión Cultural**


\$ 3.500



PUBLICACION MENSUAL - CHILE / Precio \$3.500 - ARGENTINA / Precio \$15- ISSN 0716 - 9329 / IMPRESO EN CHILE



FERNANDO
CASTILLO
VELASCO



“LA VIDA SE ME
HA DADO COMO UNA
PERMANENTE MAGIA”

Cumplidos ya los 80 años, la figura del arquitecto Fernando Castillo Velasco -padre de familia herido pero jamás vencido- se yergue como paradigma de una fortaleza y una creatividad sin límites, puestas al servicio permanente de la comunidad. Ya sea como alcalde de La Reina por cuatro períodos, ya como ex Rector de la Universidad Católica en los polémicos años 67. Pero siempre, siempre, como profesional eximio cuya trayectoria ha sido reconocida no sólo con el Premio Nacional de Arquitectura en 1983 sino, ahora último, por la reciente Bienal de Quito.

Por Ana María Larraín. Fotografías: Sebastián Vergara.



**“Desde niño, desde los 7 años,
quería ser arquitecto y hacía casas en los árboles
o complejas construcciones bajo tierra”.**



Parte superior de la página:
Detalles de la casa de Fernando Castillo Velasco en la Quinta Michita. Tras el amplio ventanal el jardín comunitario.
A la derecha, un guiño al escritorio atiborrado de libros y recuerdos.

conociendo mutuamente. ¡Es muy interesante la interacción que se produce! Y lo cierto es que ha provocado un cambio fuerte en el clima psicológico. Cada carabinero está provisto de teléfono celular y esto ha significado más detenciones preventivas y menos delitos.

-Y para terminar de cubrir las áreas, ¿qué pasa con la juventud?

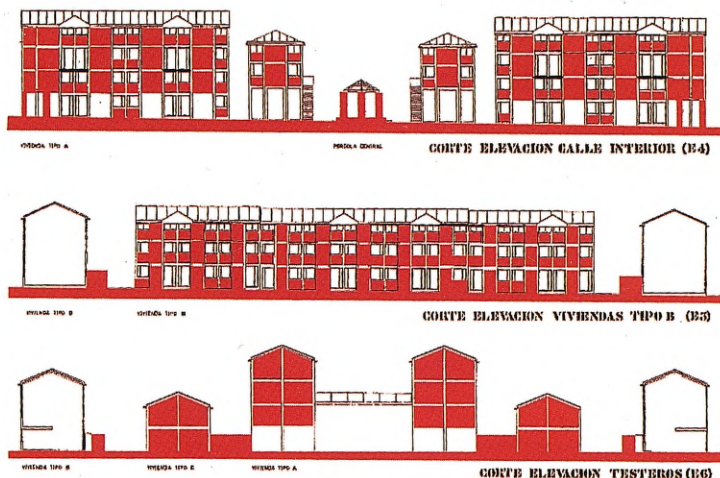
-Sí, es cierto que la juventud está frustrada en general. Uno ve desánimo y nula participación. Pero eso no es culpa de ellos, sino de nosotros los mayores. Cuesta moverlos, pero HAY que hacerlo. Lo peor es la drogadicción. ¡Aquí hay mucho, mucho drogadicto! Hemos tenido poco éxito en esto, al contrario de Estados Unidos. Pero algo se ha logrado con la red de Relaciones Escolares Solidarias que se creó en la comuna. Llamé a los rectores de los estupendos establecimientos particulares que tiene La Reina a colaborar, y es así como el Grange, por ejemplo, abrió su biblioteca a todos los escolares de la comuna, mientras otros colegios aportaron su campo deportivo, etc. Y ahora pretendemos poner en práctica un Programa de Enseñanza Antidrogas para alumnos, donde esperamos a la larga los mejores resultados.

-Finalmente, y habiendo nacido aquí mismo donde estamos hablando ¿qué aspecto del habitante de La Reina es el que usted destacaría con mayor énfasis?

-Yo creo que el signo permanente aquí es la defensa de la naturaleza. ¡No te imaginas la cantidad de reclamos que me llegan cuando alguien corta un árbol! Y aunque las cosas no son naturalmente tan idílicas como te las estoy contando, el pensamiento de fonde existe. Pero además está ese espíritu comunitario que se plasma en condominios como Quinta Michita, que originalmente era un predio de mis padres, Quinta Jesús, Quinta Hamburgo, Vicente Pérez Rosales, Las Alamedas, Los Castaños, El Canelo, etc.

-¿Y mantiene el diagnóstico que hizo de Santiago cuando fue Intendente el año 94?

-Sí, Santiago crece en habitantes más allá de lo aceptable y genera fronteras infranqueables entre sectores pobres y ricos; destruye sistemáticamente sus patrimonios naturales y urbanos y elabora planes reguladores ajenos a los anhelos y vocaciones de vida de la gente, invadiendo los aledaños campesinos y erradicando a las personas de donde tienen sus amores y raíces, en vez de aprovechar productivamente sus capacidades. ¡Eso es lo que hemos tratado de evitar en esta comuna! etc!



La Comunidad Andalucía de calle Pedro Lagos en pleno centro de Santiago, repite el concepto utilizado en la comuna de La Reina. Arriba: detalle arquitectónico de su fachada.

UN VISTAZO A SU OBRA

En el libro “Fernando Castillo: de lo moderno a lo real” de Humberto Eliash se analiza su creación arquitectónica desde 1945 hasta 1989, dividida en tres períodos claramente establecidos. En la introducción titulada “Una arquitectura para el hombre”, su amigo y colega Héctor Valdés escribe que “para Fernando Castillo -toda su obra lo proclama- la ARQUITECTURA no ha sido jamás una entelequia; nunca la ha concebido como un fin en sí misma. La suya es una arquitectura consecuente con sus ideales de sociedad y de vida, que se esfuerza por conjugar los intereses de sus propios proyectos con los objetivos del bien común”. Y agrega: “Es una arquitectura que trasciende su propia materialidad. Soñada y realizada para el hombre, para el hombre real, de carne y hueso, ser vivo con sus valores, carencias y esperanzas. Una arquitectura para el hombre. ¡Para todos los hombres!”.

PRIMER PERÍODO PROYECTOS 1945-1967

La oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro -señala el libro- se destaca nítidamente dentro de la arquitectura de este siglo en Chile por la cantidad de obras realizadas, que van desde Arica a Punta Arenas, por la coherencia de muchas de las ideas ahí planteadas y por la calidad profesional del equipo. El trabajo de la oficina contribuyó en gran medida a la consolidación de la arquitectura moderna en Chile. De este período destacan viviendas unifamiliares y edificios como la Hostería de Turismo San Felipe, la Unidad Vecinal Portales, la Universidad Técnica del Estado y las Torres de Tajamar. También diseñaron escuelas, iglesias, centros deportivos, casinos, industrias, etc.

SEGUNDO PERÍODO 1968-1973

Uno de los aspectos que marca esta fase de su labor arquitectónica es el Programa de Autoconstrucción de la comuna de La Reina, experiencia de participación comunitaria que se desarrolló en esta comuna siendo Castillo Velasco, su alcalde, su principal conductor. La gran obra es Villa La Reina ubicada en Avenida Larraín que contiene 1.592 viviendas de 36 metros cuadrados.

TERCER PERÍODO PROYECTOS 1973-1989

En esta etapa destaca especialmente el concepto de las “comunidades” de Castillo Velasco. Aunque el concepto se gestó con años de anticipación, la primera comunidad que se gesta como tal es la Quinta Michita de Avenida Simón Bolívar. El conjunto agrupa 28 casas y en él se resume el concepto que configura la acción de las comunidades: la gestión a partir de un grupo humano que decide compartir un terreno y una organización colectiva; la agrupación de la vivienda minimizando los espacios privados y maximizando los de uso público y también el respeto de la arquitectura por el patrimonio paisajístico del entorno. De esta época son las comunidades Quinta Jesús, Quinta Hamburgo, Vicente Pérez Rosales, Las Alamedas, Los Jazmines, etc.